

16 DE ABRIL 2023

# NO VUELVO ATRÁS, NO VUELVO ATRÁS

PASTOR JAVIER DOMÍNGUEZ

## RESUMEN DEL SERMÓN

**Jueces 21:25** En esos días no había rey en Israel; cada uno hacía lo que le parecía bien ante sus ojos. En las últimas semanas El Salvador ha vuelto a sonreír. Según lo reflejan los últimos sondeos de opinión, uno de los problemas que más preocupaba a la población ha casi desaparecido: las maras. Un fenómeno que afectó la vida de El Salvador por más de 25 años. Ahora se respira una sensación de seguridad, y de alguna manera podemos volver a sonreír y gozar de cosas de las cuales antes habíamos sido privados.

Pero a pesar de ello, hay un problema: que el corazón del ser humano no ha cambiado. Nuestra sociedad sigue reflejando violencia: violencia intrafamiliar, accidentes de tránsito por intolerancia, violencia en las redes sociales, alta tasa de divorcios (aun entre cristianos), etc. Todo esto es evidencia de que el corazón de los salvadoreños, que nos llevó a una cultura de muerte y violencia, no ha cambiado, no temen a Dios. Y a su vez, esto significa que la presión social que los cristianos enfrentamos en esta sociedad que vuelve a sonreír, pero que no teme a Dios, es que nos conformemos a sus caminos, a su cultura, a su culto de fe.

En este contexto, la pregunta importante que hoy responderé es ¿cuál es el rol de la iglesia evangélica de El Salvador en este país que vuelve a sonreír, pero que no le teme a Dios? La respuesta será que debemos ser fieles a Dios, determinado en no volver atrás, dependiendo cada día del gobierno de Jesús y del poder de su gracia, como lo hicimos el día de nuestra conversión.

Hay un libro de la Biblia que nos advierte de las graves consecuencias de olvidarnos de Dios cuando las cosas

van bien: Jueces. Como su nombre lo indica, este libro nos relata el período de los Jueces, un tiempo en que no había Rey en Israel y por tanto cada persona hacía lo que le parecía bien a sus ojos. Ante el bienestar, la prosperidad y la paz que el pueblo disfrutaba, abandonaron a Dios y apostataron como nación, por lo tanto Dios, fiel al pacto realizado con ellos en el Monte Sinaí, los entregó a las maldiciones del pacto, dejó de protegerlos de las otras naciones. Sin embargo, ellos se arrepintieron, clamaron a Dios, y Él en Su gracia y misericordia, levantó jueces o libertadores que salvaron al pueblo venciendo a los enemigos de Israel; pero sucedía que cuando el juez moría, ellos volvían apostatar, porque no temían a Dios. Así, este ciclo de apostasía - sufrimiento - arrepentimiento - liberación y otra vez apostasía; se repitió por varios siglos. El libro concluye haciéndonos ver que lo que el pueblo realmente necesitaba para ser reformado no eran jueces, sino estar bajo el gobierno del ungido que Dios enviaría un día a la tierra. Sólo bajo ese gobierno Israel podría permanecer fiel delante del Señor, ya sea en tiempos de calamidad como en tiempos de paz.

Al igual que los israelitas, en tiempos de prosperidad y paz, los cristianos podemos vernos tentados a olvidarnos de Dios y a ceder a las presiones del mundo para conformarnos a sus caminos, costumbres, deseos y formas de divertirse. Sin embargo, el libro de los Jueces nos llama a ser fieles, a no volvernos atrás, pero para ello debemos aferrarnos a nuestro Rey Jesús y confiar cada día en su gracia venidera. Por eso mi objetivo a través de este recurso es exhortarte a que **no dejes de glorificar a Dios ahora que vuelves a sonreír**. A que no vuelvas atrás.

## I. ISRAEL SE VUELVE ATRÁS.

Jueces inicia donde termina el libro de Josué. En ese momento de la historia Israel ya poseía la tierra prometida. Luego de haber vencido a Jericó comenzaron a derrotar a muchos de los pueblos que Dios le dijo que les iba a entregar. Antes de morir Josué levantó la voz al pueblo y dijo: **Josué 24:15** yo y mi casa serviremos al Señor a lo que el pueblo también replicó: **Josué 24:24** serviremos al Señor y obedeceremos el pacto.

La pregunta que surge es ¿Lo hicieron? Jueces responde: **Jueces 1:1-2** Después de la muerte de Josué, los hijos de Israel consultaron al SEÑOR, diciendo: ¿Quién de nosotros subirá primero contra los cananeos para pelear contra ellos? 2 Y el SEÑOR respondió: Judá subirá; he aquí, yo he entregado el país en sus manos... Lo que vemos es una nota de victoria, Dios les está diciendo que destruyan y conquisten a estos pueblos porque esta es la tierra que Él les ha entregado. Israel respira un aire de victoria, un sentimiento de felicidad y sonrisa, sin embargo, ellos no hicieron lo que Dios mandó. Enfrentaron a los pueblos cananeos, pero en lugar de destruirlos hicieron alianzas con ellos y dejaron que algunos se quedaran, no los expulsaron de la tierra, sino que los hicieron tributantes de ellos por codicia.

Pero ¿Por qué? **Jueces 1:28** Cuando Israel cobró fuerza, hizo tributario al cananeo, pero no quiso expulsarlo del todo. Ellos comenzaron a desobedecer porque así quisieron. No consideraron la advertencia de Dios de que si no los echaban se casarían con sus hijos y terminarían adorando a los ídolos de estos pueblos. Lo cuál sucedió muchas veces.

Tenemos que entender que al igual que Adán tenía que expulsar a la serpiente del Edén para proteger a Eva y a sus hijos, a la simiente de Dios y al jardín; Israel también tenía que hacer exactamente lo mismo; pero Adán no echó a la serpiente y tampoco lo hizo Israel con los amorreos y cananeos.

### PREGUNTAS DE APLICACIÓN

1. ¿De qué manera y en qué áreas has vuelto a sonreír? ¿Ahora que has vuelto a sonreír, en qué áreas estás siendo engañado y tentado a desobedecer a Dios y volver atrás?

¿En qué momento o circunstancias Israel desobedeció? **Jueces 1:28** Y sucedió que cuando Israel se hizo fuerte, sometieron a los cananeos a trabajos forzados, pero no los expulsaron totalmente. Cuando Israel "se hizo fuerte". Significa: "cuando se sintió poderoso hasta más allá de lo esperado", ellos abandonaron a Dios, en otras palabras cuando ellos volvieron a sonreír desobedecieron a Dios. Ahora esto no debería de extrañarnos, así es la naturaleza humana, cuando sentimos que todo va bien, tendemos a olvidar a Dios. Porque el engaño o la tentación que sufrimos cuando todo resulta bien es pensar que nos va bien porque lo merecemos y nos vemos tentados a sentir que realmente agradamos a Dios en todo lo que hacemos. Que no somos tan malos, sino muy buenos.

Ante la desobediencia de Israel ¿Qué hizo Dios? Fue fiel a su pacto: Porque ellos escogieron desobedecer, Dios les envió las maldiciones del pacto. **Jueces 2:13-14** Y dejaron al SEÑOR y sirvieron a Baal y a Astarot. 14 Y se encendió la ira del SEÑOR contra Israel, y los entregó en manos de salteadores que los saquearon; y los vendió en mano de sus enemigos de alrededor, y ya no pudieron hacer frente a sus enemigos. **Jueces 2:18-19** Cuando el SEÑOR les levantaba jueces, el SEÑOR estaba con el juez y los libraba de mano de sus enemigos todos los días del juez; porque el SEÑOR se compadecía por sus gemidos a causa de los que los oprimían y afligían. 19 Pero acontecía que al morir el juez, ellos volvían atrás y se corrompían aún más que sus padres, siguiendo a otros dioses, sirviéndoles e inclinándose ante ellos; no dejaban sus costumbres ni su camino obstinado.

Este ciclo que se está introduciendo en el capítulo 2 es el que vemos más adelante por cada juez: hubo un periodo en el que apostataron, eran sometidos por sus enemigos, oraban y se arrepentía y se levantaba otro libertador. La Biblia nos enseña que este ciclo duró en Israel más de 325 años.

## II. ISRAEL VUELVE ATRÁS UNA Y OTRA VEZ.

Este comportamiento lo vemos del capítulo 3 al 16, donde se narra este ciclo, 12 veces con 12 jueces o libertadores: Otoniel, Aod, Debora, Gedeon, Abimelec, Tola, Jair, Jefté, Ibzán, Elón, Abdón y Sansón.

La función de los jueces era de salvación de su pueblo, no era tanto legislar, sino que su función era más militar, eran hombres de guerra. Pero estos hombres, aunque fueron enviados por Dios eran pecadores y necesitaban de la gracia del Señor y del Espíritu Santo para terminar la misión que Dios les había encomendado. Eran personas como nosotros, por ejemplo: Gedeón hizo un Efod de oro, el cual

Israel idolatró y ya no buscó a Dios; Abimelec asesinó a sus propios hermanos para tener poder; Jefte después de liberar al pueblo, ofreció en sacrificio a su hija a Dios; Sansón obró venganza, ira y lujuria con Dalila.

El libro de Jueces tiene el cuidado de presentarnos los pecados de cada uno de los libertadores porque quiere demostrar que para lograr su misión tuvieron que depender y confiar en la gracia exclusiva de Dios, como dice **Zacarías 4:6** *No por el poder ni por la fuerza, sino por mi Espíritu.* Para que así la gloria sea solamente de Dios.

### PREGUNTAS DE APLICACIÓN

1. ¿En qué áreas has estado viviendo el mismo ciclo del pueblo de Israel?
2. ¿De qué manera y en qué áreas has dejado de confiar y depender de Dios y Su gracia?

## III. ISRAEL VUELVE ATRÁS UNA Y OTRA VEZ PORQUE NO TENÍAN UN REY.

¿Cuál fue la conclusión de Dios acerca del comportamiento de su pueblo? La conclusión de Dios es un estribillo que se repite en varios capítulos del libro de Jueces: **Jueces 17:6** *En aquellos días no había rey en Israel, y cada uno hacía lo que parecía recto ante sus ojos.* **Jueces 21:25** *En esos días no había rey en Israel; cada uno hacía lo que le parecía bien ante sus ojos.* Por falta de un Rey ungido que los liberara de la idolatría, el pueblo pecaba de anarquía (hacer lo que cada uno quiere).

Para ejemplificar esto se nos cuenta la historia de Micaía. Se nos enseña qué resulta de una vida que hace lo que mejor le parezca, sin considerar a Dios. La madre de Micaía perdió 1,100 piezas de plata, pero luego las encontró. Ellos vieron esto como una bendición de Dios, entonces, para honrar a Dios decidieron fundirlas, hacer una imagen de dios y consagrar a sus hijos como sacerdotes ¡Algo prohibido en el decálogo y la ley de Dios!

Esta historia nos demuestra que cuando una persona hace lo que bien le parezca hacer, el resultado será reducir la gloria de Dios a una imagen de un dios de bolsillo, domesticable, controlable, que está a nuestro servicio; cambiamos la gloria de Dios y nos olvidamos de Él. Por eso vemos grandes problemas en las vidas de muchas personas que hacen y viven como quieren. Es común que digan: "Yo me alejé de Dios y mi vida está hecha un caos", porque decidieron abandonar a Dios cuando todo en su vida iba bien.

Es común que las personas cuando adulteran, mienten, roban, asesinan o se esclavizan a vicios, piensan que han "tocado fondo" en su caótica vida, pero siendo honestos, eso no es así. Una persona "toca fondo" desde el momento que decide alejarse de Dios, dudar de la suficiencia de su Palabra, cuando decide "hacer lo que bien le parezca ante sus ojos", que es lo que provoca que experimente corrupción en varias áreas de su vida. ¡Se "toca fondo" cuando alguien se vuelve atrás!

Hermanos, eso es lo que muestra el libro de Jueces, el resultado de cuando una persona hace lo que le plazca es reducir la gloria de Dios a una imagen, a un dios domesticable y controlable; pensar que puedes hacer lo que quieras porque de igual manera Dios está contigo. Eso no es así.

En el libro de Jueces vemos la total depravación del hombre en una gran expresión. Vemos que al creerse sabios en su propia opinión, en tiempos de paz, seguridad, de risas y prosperidad, el pueblo de Dios se corrompió por sus propios pecados y volvió a la idolatría. Pero la solución de Dios en Jueces es que ante esta total depravación, el ser humano no necesita libertadores, ni Jueces, lo que necesita es un Rey gobernante enviado por Dios que elimine la idolatría y el pecado de su corazón. Este Rey no es humano y no es un rey cuya paz sería temporal, sino uno cuya paz es eterna: ¡Jesucristo!

Jesús vino como Rey para gobernarte, como el Salvador para perdonar tus pecados y salvarte de la condenación eterna. Vino como el Buen Pastor para pastorearte y encarnó para amarte, salvarte, consolarte, para ordenar el caos de tu vida y eliminar esa anarquía natural que hay en tu propio corazón. Dice: **Efesios 2:1-3** Y Él os dio vida a vosotros, que estabais muertos en vuestros delitos y pecados, 2 en los cuales anduvisteis en otro tiempo según la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia, 3 entre los cuales también todos nosotros en otro tiempo vivíamos en las pasiones de nuestra carne, satisfaciendo los deseos de la carne y de la mente, y éramos por naturaleza hijos de ira, lo mismo que los demás. Efesios está anunciando que vivíamos

haciendo lo que mejor nos parecía... ¿Pero qué nos pasó? **Efesios 2:4-7** Pero Dios, que es rico en misericordia, por causa del gran amor con que nos amó, 5 aun cuando estábamos muertos en nuestros delitos, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia habéis sido salvados), 6 y con Él nos resucitó, y con Él nos sentó en los lugares celestiales en Cristo Jesús, 7 a fin de poder mostrar en los siglos venideros las sobreabundantes riquezas de su gracia por su bondad para con nosotros en Cristo Jesús. Hermanos, Jesús es mejor que cualquier juez de la Biblia, es mejor que el mejor de los hombres en la historia, porque la paz que nos da no es temporal, es eterna, su perdón es eterno, el consuelo que nos trae es eterno, la vida que nos da es eterna. Jesús es superior a cualquier otro ser de la faz de la tierra.

## PREGUNTAS DE APLICACIÓN

1. ¿Cómo y en qué áreas has estado reduciendo y cambiando la gloria de Dios por ídolos a tu servicio? ¿De qué maneras estás tratando de controlar a Dios?
2. ¿Cómo se ve en tu vida la necesidad de Jesucristo, el Rey que te gobierna, vence tus ídolos y te libera del pecado?

## IV. ¿CUÁL ES EL ROL DE LOS CRISTIANOS EN UNA SOCIEDAD QUE VUELVE A SONREÍR PERO QUE NO LE TEME A DIOS? SER FIELES

**1. En guardar el Nuevo Pacto.** Es precisamente por causa de nuestro propio pecado que necesitamos someternos al amoroso gobierno de nuestro Libertador, Juez, Rey y Salvador Jesucristo, como el día de nuestra conversión. Todos los días necesitamos someternos a Él, no puede haber un solo día en que pensemos que podemos hacer lo que bien nos parezca. Aunque sea en tiempos de paz, nosotros necesitamos de su gracia cada día, somos necesitados de Él, somos como mendigos, que aún en la prosperidad, necesitamos todos los días de la gracia y misericordia de Dios porque no podemos con nuestros propios pecados; pero Dios sí, Él obró en la cruz lo que tú y yo no podemos obrar.

Por eso guardemos el Nuevo Pacto, me refiero a confiar, a caminar por medio de la fe en Jesús, confiando en su gracia venidera, mientras esperamos su Segunda Venida. Pero ojo, la tentación tuya y mía será pensar que en tiempos de prosperidad y bienestar no es necesario guardar la Palabra. La tentación será pensar que tus actos son los que provocan la bendición de Dios y no la Sola Gracia, será pensar que tu confianza no está en Dios, sino

en ti, porque eres bueno/a, eres merecedor/a... y todo eso es idolatría. Hermano/a si Jesús no es el Rey de tu corazón tú lo serás y eso te llevará al caos. Por eso aun en tiempos de paz debemos ser fieles a Él, en adorarle, en guardar su pacto con nosotros.

**2. En seguir adorando a Dios por quién es Él.** El libro de Jueces nos muestra que Dios es Santo, que castiga el pecado, que es Fiel al pacto, es Celoso, Santo, Justo y Fiel; pero a su vez, amoroso, lleno de misericordia, bondad y paciente contigo y todos sus hijos. Precisamente por su paciencia es que a pesar de que pecamos todos los días una y otra vez, Dios nos libra en su gracia y misericordia de nuestras angustias una y otra vez. Entonces en tiempos de paz necesitamos seguir glorificando a Dios por Su misericordia. Quizá hoy estás menos angustiado que antes, precisamente por eso debes glorificar a Dios, no dejes de adorarle, confía en sus perfecciones, en que hasta el día de ahora sigue siendo un Dios paciente para con nosotros.

**3. En seguir dependiendo del poder del Espíritu Santo y su gracia para obedecer a Dios.** Los jueces que aparecen en el libro de Jueces también se mencionan en Hebreos como héroes de fe, a pesar de sus pecados, porque dependieron de la llenura del Espíritu Santo, del poder que el Espíritu que Dios les entregó gratuitamente y de la gracia que Dios les regaló, eso significa que tú como cristiano estás llamado a ser héroe de fe delante de tus hijos, delante de tu esposa/a; es parte de tu llamamiento.

La pregunta es ¿cómo ser un héroe de fe? Tu fe es fortalecida es cuando tu esperanza está firme en que aquella gracia verdadera que Dios te ha prometido; porque el justo por la fe vivirá. Es como si la fe dijese a tu esperanza: "Mira lo que Dios ha hecho en el pasado, Él lo puede volver a hacer en tu vida, no desfallezcas" y la esperanza al ver hacia el futuro y las promesas divinas dijese: "prepárate, Dios hará grandes cosas con nosotros". Es así como vive el cristiano: la esperanza en la gracia futura fortalece tu fe en el presente, por lo tanto, seguirás siendo fiel por el poder del Espíritu Santo.

**4. En seguir creyendo en Su Palabra.** Hermano, lee la Palabra, medita, cree, atesora la Palabra todos los días de tu vida, sólo la Palabra va a eliminar las mentiras que nos decimos a nosotros mismos y que la sociedad nos va a decir respecto a todo, sólo la Biblia es verdad, solo Su Palabra es verdad.

**5. En seguir preparándonos en una vida piadosa para el retorno de nuestro Rey Jesús.** En el tiempo de los Jueces, Israel estaba esperando un rey. Pues nosotros ya tenemos un Rey el cual dijo: He aquí que yo vengo pronto y cuando venga los llevaré a moradas eternas para que estén conmigo, donde yo esté. Hermano/a, Jesús va a venir por segunda vez y hemos sido ordenados por Dios a ser fieles en nuestra vida piadosa. Mientras venga Cristo, nuestro Rey y Señor, tenemos que procurar la piedad en nuestra propia vida. Entonces hoy, en tiempos de paz, sigamos siendo fieles con una vida piadosa que nos permita prepararnos para el retorno de ese gran Rey y Juez Jesucristo.

En resumen: ¿Cuál es nuestro rol, como iglesia en El Salvador en estos tiempos que vivimos? Hay un Himno que lo resume muy bien:

"He decidido seguir a Cristo...no vuelvo atrás, no vuelvo atrás,

El rey de gloria me ha transformado...,

la vida vieja ya he dejado...,

la cruz está ante mí y el mundo atrás quedó,

no vuelvo atrás, no vuelvo atrás"

Este hermoso himno habla realmente del deseo total que tenemos los cristianos de seguir a Cristo. El mensaje destaca que en lugar de estar enfocados en retroceder, por cuanto hemos sido salvados por Jesús, tenemos que enfocarnos en la nueva vida. Así que la pregunta es: ¿Cuál es nuestro deber como Iglesia de Cristo en El Salvador en estos tiempos en que vivimos? la respuesta es: No volviendo atrás, no volviendo atrás, porque somos de Cristo.

## PREGUNTAS DE APLICACIÓN

1. ¿Qué decisiones tomarás hoy para ser fiel a Dios guardando el nuevo pacto, seguir adorándolo, depender del Espíritu Santo y la gracia, en creer Su Palabra y en prepararnos para la Segunda Venida de Cristo?